

Oración del Estudiante

Con la venia de su Divina Majestad.

“Venid a mí los que estéis cansados y yo os aliviaré”. Esta noche acudo a ti, con el peso del día a mi espalda y con el ansia de poder cobijarme en tus brazos. No soy digno de encontrarme aquí, ni siquiera soy capaz de mediar palabra. Mi mirada se enclava en tu rostro y siento en mí ese profundo descanso que llevo buscando en esta fría noche, de un invierno que está agonizando y una primavera que llama a la puerta para recordarme que mis recuerdos quedan agotados en la memoria, y el azahar vuelve a perder su timidez en el Rectorado.

Hoy quiero cargar esa cruz, tu cruz Señor, aquella que en muchas ocasiones dejamos pasar, ignorando o no queriendo aceptar lo que tú nos has preparado. Y te pido perdón porque yo, humilde pecador, muchas veces te he fallado, por no mirar al prójimo como tú has mirado, por buscar más allá de lo mundano, y por no ser capaz de reconocerte a ti, Señor de la Buena Muerte, tú, que estabas a mi lado. Perdón Dios mío, por dejar, como San Pedro, que mi miedo gane la batalla al corazón, y muchas veces sienta frustración y desanimo cuando algo no sale bien. Permite que esta Cuaresma no sea una cualquiera, no sea una más, deja que esta sea la Cuaresma en la que sea capaz de perdonar, de buscarte en cada acto que realice en mi día a día, no permitas que caiga en cualquier tentación y debilidades, aquella que no me llena de ti, aquella que hace que me aleje de tu caminar.

Señor, te pido que hoy, cuando llegue a casa, después de este culto, mis palabras y lo que he escuchado no queden en vano, que pueda seguir dando testimonio de mi Fe y pueda aplicarlo en mi vida. Deja que pueda sentir tus manos guiándome por la senda correcta para que así, cuando te tenga en frente, no vea un cuerpo inerte, sino vea la vida, la que tienes preparada para mí, la que quieres que sea lema en mi vivir. Señor, quiero ser tu cirineo, quiero ayudarte a coger el madero para aliviar el peso que llevas cargando, quiero ser portador de Esperanza, portador de tu mensaje y quiero ser la piedra en la que tú te apoyaste.

Señor, quiero también darte las gracias. ¿Cuántas veces hemos inundado tu ser de peticiones y, nunca hemos reparado en el agradecimiento? Gracias Señor por todo lo que me das a diario, un hogar, una familia, pareja y unos amigos que me valoran, quieren y respetan, desarrollo una carrera con la que me siento profundamente identificado y en la que encuentro mi vocación. Gracias Señor por aumentar mi Fe, por no dejar que las modas actuales hagan hincapié en mí y por fortalecer mi espíritu a través de la oración. Gracias Señor por permitir que gran parte de mi vida la pueda desarrollar en mi Hermandad, la cual me ha hecho crecer como persona. Gracias Señor por brindarme tantas cosas buenas y que no merezco y, gracias por dejar que hoy pueda dirigirme a ti.

Desde el aula magna universitaria, esta capilla, te imploro que todos los presentes sepamos ver en tu cruz, amor, ese que siempre necesitamos y que nos ayuda a seguir caminando, ese que no tiene límites. Señor de la Buena Muerte, que siempre seamos servicio, que tu costado sirva para esconder mi miedo y que no necesite ver tus llagas para creer en ti. Señor del Rectorado, calma mi Angustia y purifica mi alma.

Señor de la Buena Muerte,
Ojalá pudiera ser yo tu clavo,
Para sujetar este injusto sufrimiento,
Que padeces crucificado.

Quisiera poder ser Rectorado,
Para aguardar tu presencia,
Tú, que siempre humilde me esperas,
Déjame ser Estudiante, para formar en este instante,
Los sueños de mi quimera.

Déjame ser San Fernando,
Para poder guiar tus pasos,
Para que en el Postigo, busques el resguardo,
Señor, déjame que yo, al menos hoy,
Sea el buen samaritano.

No quiero ser de nadie, solo de ti,
Tú cambiaste el mundo,
Por eso, tuviste que morir,
expirando en un segundo,
¿por qué soy yo, el que tiene que vivir?

Señor, transmíteme tu enseñanza,
Deja que mi vida, sea a tu imagen y semejanza,
Haz que el amor gane en la balanza
Señor de la Buena Muerte,
Por favor, ayúdame,
A nunca perder la Esperanza.

Amén.

José Manuel García Varas